

tiempos de Mouffet, pero no en Alemania; pues este autor dice que el coleóptero se llama entre los belgas *spanische vliegh*, entre los ingleses *Cantharis* ó *spanish fly*, mientras que los alemanes le llaman coleóptero verde ó dorado. Cuando los coleópteros existen en tal número que valga la pena de recogerlos, á las primeras horas de la mañana ó en días nublados se les sacude de los arbustos, haciéndolos caer sobre unos paños; despues se les mata, secándolos por medio del calor artificial, siendo preferible colocarlos en un horno, y encerrando despues muy bien semejante mercancía, que ha perdido mucho de su peso. Reducidos á polvo y mezclados con una sustancia pegajosa constituyen el conocido vejigatorio; y, cuando se les destila en alcohol, producen la tintura de cantáridas. La famosa *aqua Tofana*, no era segun Ozanari otra cosa que un extracto de cantáridas con espíritu de vino diluido en agua. La *cantaridina* pura consiste en hojitas brillantes que fácilmente se disuelven en éter y en aceites grasos. El precio de los coleópteros secos varia segun las condiciones; un farmacéutico amigo mio que habia hecho en su jardin cosecha de cantáridas vejigatorias, recibió al venderlas en Berlin un taler (15 reales) por libra.

Se conocen mas de cincuenta especies de cantáridas de las que la mayor parte viven en Africa y en América. Las propias de este último continente tienen el color predominante negro ó gris, á causa de sus espesos pelos, ó tambien llevan rayas de ambos colores. Estas especies se han separado últimamente del género *lytta*, constituyendo otro independiente bajo el nombre de *epicaula*, porque sus antenas cercosas son mas cortas, no tan largas como la mitad del cuerpo, el escudo collar mas prolongado y mas largo que ancho, y los elitros mas estrechos en la base, en cuya region el cuerpo, en general, parece mas comprimido lateralmente. Varias especies de la América del norte, como la *epicaula sinerea* y *vittata*, se encuentran á veces en inmenso número en la yerba de las patatas y destruyen, cuando no se las estorba, las hojas de toda la cosecha, lo mismo que el coleóptero del Colorado tan afamado actualmente.

EL SITARIS DE LOS MUROS—SITARIS MURALIS

CARACTERES.—El sitaris de los muros, llamado antes *necydalis humeralis*, es un interesante y pequeño coleóptero, propio de la Europa meridional. El punto extremo septentrional de su área de dispersion es, segun hasta ahora se ha observado, el sur de Tirol; últimamente se han encontrado varios individuos en una casa en Francfort sobre el Mein. Recuerda por su exterior, y mas aun por la historia de su desarrollo, el *metecus paradoxus*. El coleóptero se conoce fácilmente por los elitros separados desde la base, escotados en el borde exterior, muy estrechados hácia atrás y provistos en su extremidad de una punta obtusa, y á la que solo cubren, si bien muy poco, las alas completamente desarrolladas; las antenas son filiformes; las maxilas encorvadas en forma rectangular, desde el centro; las garras sencillas, es decir, desprovistas de dientes y las caderas posteriores muy separadas de las del centro. El cuerpo es negro y los hombros rojos.

Fabre encontró agujeros subterráneos habitados por la *antophora pilipes*, abeja que construye habitaciones aisladas, recoge miel y se presenta en los primeros tiempos de la primavera; su área de dispersion es muy vasta, encontrándose tambien en nuestro país con bastante frecuencia. A fines de agosto salieron de los agujeros algunos sitaris de los muros, al principio machos, que, con grande impaciencia esperaban á las hembras, abriendo el capullo de las mismas para apresurar su nacimiento. Tan luego como estas últimas se presen-

taron se verificó en la entrada de las habitaciones de las abejas el apareamiento y la puesta de los numerosos huevecitos ovales en la parte posterior de las galerías subterráneas que conducian á los nidos; á fines de setiembre salieron las larvas de un milimetro de longitud y que se distinguian por sus largas antenas y largas patas provistas de pelos tambien muy largos, por dos cerdas caudales encorvadas en la extremidad del cuerpo, la cual era de forma adelgazada y de punta obtusa, y por dos ojos en cada lado de la cabeza. Todos estos caracteres y los tegumentos duros del cuerpo recuerdan la primitiva forma de larva de los tipos descritos de esta familia. Cuando en la primavera se despierta una nueva vida, los habitantes legítimos de las celdas, las pequeñas antoforas, abandonan su cuna, y entonces ya las larvas de sitaris están prontas para agarrarse á las abejas y para hacerse llevar por ellas. Como los machos de las abejas aparecen siempre varios días antes que la hembra, las larvas se agarran en su mayor parte á las abejas machos. Estos no las ayudarian mucho en su desarrollo ulterior, para el que solo pueden servir las hembras. Bien sea que por medio de las flores ó durante el apareamiento de las abejas pasen á las hembras, ó bien porque muchos permaneciendo en los machos mueren, consta sin embargo que se encuentran, segun lo exige su destino, en las antoforas hembras. Estas, siguiendo el ejemplo de sus madres, construyen nidos, recogen miel en sus celdas, colocan un huevo en cada una de ellas y las cierran.

La larva de sitaris se fija en el huevo y se deja encerrar. El 21 de mayo, Fabre observó celdas llenas y en algunas de ellas una larva sobre el huevo. Tan luego como la celda está cerrada, la larva abre el huevo, come su contenido, despues del largo ayuno por que ha pasado, y permanece sobre la cáscara del huevo, para comer desde allí las provisiones destinadas á la larva de abeja. En su forma primitiva difícilmente podria ocurrir esto, porque el duro tegumento del cuerpo es demasiado poco flexible y no permitiria su crecimiento. La trasformacion se verifica sin duda inmediatamente despues que la larva ha comido el huevo y antes de que se alimente de la miel, de la cual depende el desarrollo completo. Despues de haberla comido, la segunda forma de larva desarrollada tiene el aspecto mas parecido á un gusano: un cuerpo grueso y blando, provisto de una cabeza pequeña y sin ojos, en la que se pueden distinguir los rudimentos de las antenas y las maxilas; los tres segmentos anteriores llevan seis patitas muy cortas. Esta segunda forma de larva se acorta poco á poco, se endurece y adquiere la forma de huevo y condiciones para invernar, cuyo estado se ha designado como de pseudo-ninfa. De esta se forma en la primavera siguiente una tercera larva muy parecida á la segunda, y de esta última, por fin, la verdadera crisálida de la que nace el coleóptero á fines de agosto, el segundo año despues de puesto el huevo.

La historia del desarrollo, segun hemos podido apreciarla en sus principales rasgos en las dos últimas familias, sorprende por la variedad que ofrece comparativamente á las dos formas de tránsitos de la larva y de la crisálida en los demás coleópteros. Hay aquí una circunstancia que no debemos perder de vista y que constituye la vida del parásito, la que mas tarde conoceremos en otro órden en formas desarrolladas, pero tan oculta y misteriosa, que solo aquel que se halla habituado á manejar el microscopio puede darse cuenta del secreto, si bien en condiciones favorables. Solo se han hecho muy pocos experimentos; y de estos ha resultado, sin embargo, igual variedad en la forma de larva. Para los insectos alemanes no se necesitan aquellos aparatos, y la instrucción científica podrá procurarnos medios para formar una idea de aquellos interesantes descubrimientos, que facilitará una ocasion oportuna y la perseverancia del observador.

Suponiendo que en uno ú otro de mis lectores puedan existir estas condiciones he hecho mencion de tales circunstancias, dando así la ocasion para que se estudien, rectifiquen ó completen.

LOS TETRAMEROS—TETRAMERA

Haciendo caso omiso de algunos diminutos coleópteros, muy prolongados y congénéricos de los anteriores, coleópteros que viven en flores y se reunen en la familia de los edemeridos, llegamos á los que solo tienen cuatro artejos en todas sus patas, por lo que reciben el nombre de tetrameros. Los naturalistas modernos quieren que se les llame *coleóptero crypto pentamera*, porque realmente en muchos el penúltimo artejo, aunque oculto, puede mostrarse, y por lo tanto en realidad existen cinco artejos.

LOS CURCULIONINOS—CURCULIONINA

CARACTERES.—Los curculioninos ó coleópteros de trompa son los que ocuparán preferentemente nuestra atencion. Segun su nombre indica, se prolonga en ellos la cabeza en forma de trompa, y lleva en la punta de esta prolongacion los órganos mascadores, que existen en todas sus partes, excepto el labio superior, distinguiéndose por los palpos muy cortos provistos de tres artejos en el labio inferior y de cuatro en las maxilas. Las mandíbulas tienen regularmente un solo lóbulo y están cubiertas del todo ó en su mayor parte por la barba en los que, segun Lacordaire, pertenecen á la primera agrupacion formada por este naturalista y que á su vez se divide en seis géneros; ó bien están del todo descubiertas en los pertenecientes á la segunda agrupacion que comprende los otros setenta y seis géneros. De las maxilas solo puede decirse que son cortas, pues su forma varia mucho. Las antenas de ocho á doce artejos salen de un hoyo ó surco de la trompa, y son por lo regular angulosas, afectando la forma de maza. El dorso y los lados del escudo collar están soldados; los costados anteriores se tocan ó aparecen separados como los demás, moviéndose en hoyos cerrados. Las patas, cuya tercera articulacion suele componerse de dos lóbulos, tienen por lo regular una planta esponjosa y cuatro artejos marcados; á menudo existe tambien el quinto oculto. El abdomen rodeado por los elitros se compone de cinco, raras veces de seis segmentos, de los que el tercero y cuarto son regularmente mas cortos que los restantes. La trompa, como carácter esencial de esta familia, es en extremo variable, sobre todo por lo que atañe á su longitud. En los muchos casos en que es gruesa como la cabeza, apenas se la podria designar como tal á causa de su corteza, lo que nos haria dudar si tenemos á la vista un curculionino, si en él no se reunieran todos los caracteres propios de esta familia. En las formas del otro extremo la trompa filiforme es tan larga, ó mas que el cuerpo. La trompa primera, corta ó mas ó menos prolongada y delgada, cambia de tal modo el aspecto de los coleópteros, que hasta ahora se distinguian dos grupos principales, los de trompa corta y trompa larga. Para distinguir los 350 géneros que aproximadamente existen, es preciso fijarse bien en la estructura del órgano en cuestion; pero no solamente ella, sino tambien las antenas, las patas y toda la forma del animal, están sujetas, dentro de los límites indicados, á todas las formaciones posibles; así, por ejemplo, se encuentra, por el último concepto, la forma esférica al lado de la lineal.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—Todos los curculioninos, que con pocas excepciones son de mediano tamaño, se mantienen de plantas, y como á menudo ciertas especies de aquellas dependen de especies determinadas de estas, el área de dispersion de los primeros está en íntima relacion con el mundo vegetal. No hay parte alguna de una planta, desde el extremo de la raíz hasta la parte ya madura, que esté libre de los ataques de sus larvas.

Estas tienen la cabeza redonda, dirigida hácia abajo, y el cuerpo ligeramente encorvado, rugoso, desprovisto de patas, mas ó menos peludo y que se estrecha un poco hácia su parte posterior. Las partes de la boca se componen del escudo cuadrangular de la cabeza; de maxilas cortas y fuertes; de una barba gruesa y carnosa, en cuya extremidad anterior aparecen los palpos biarticulados que parten de una raíz comun, y además la maxila interior de la mandíbula inferior pestañeada y soldada estrechamente con la lengua. Las antenas tienen la forma de verrugas; los ojos no existen, ó, á lo sumo, solo en reducido número.

La familia de los curculioninos es superior á todas las demás por la riqueza de sus especies, cuyo último índice cuenta 10,143. Respecto á su distribución geográfica son superiores á todas las restantes especies á medida que se encuentran mas próximas al Ecuador. Prefieren la América al mundo antiguo; y sobre todo el sud del citado continente es abundantísimo en insectos de esta clase, contando especies, cuyo brillo y composicion de colores es imposible describir. Las indicaciones dadas bastan para demostrar cuántos deben ser los vacíos que han de resultar de nuestras descripciones anteriores.

EL SITONES LISTADO—SITONES LINEATUS

CARACTERES.—Puede servirnos esta especie para formarnos una idea de las de trompa corta, por lo regular muy poco bonitas. Sus espesas escamas le prestan un color gris ó gris verdoso; la cabeza, tres fajas longitudinales, el escudo collar, y alternativamente, los intervalos planos entre las series de puntos de los elitros, tienen las escamas mas claras y de un color amarillento. La cabeza se distingue además por su profundo surco longitudinal, y el escudo collar, ligeramente hinchado en sus lados, es mas ancho que largo. Otras varias especies, en parte difíciles de distinguir, por lo cual se las confunde con la citada, cruzan en gran número por el suelo y entre las plantas bajas, despues de despertar del letargo invernal. Parece que, como alimento, prefieren las papilionáceas á las demás plantas; al menos puede suponerse así, observando los campos poblados de guisantes, habichuelas, etc. En las plantas jóvenes de las citadas especies se ven á menudo los lóbulos de las simientes, en las plantas mas viejas las hojas tiernas de los tallos escotadas en toda su circunferencia, irregularidad producida por los dientes de los sitones hambrientos y que sin duda perjudican el desarrollo de las plantas cuando se han cebado demasiado en ellas. A pesar de la frecuencia con que se les encuentra, no se conoce aun el desarrollo de estos diminutos coleópteros.

Las ochenta y dos especies conocidas del género viven en los países del Mediterráneo, en el resto de Europa y alguna en el norte de América, existiendo conformidad en los caracteres siguientes. Prolóngase por delante de los ojos, muy salientes, la cabeza que se adelgaza muy poco, y forma por lo tanto una trompa corta y angulosa, en cuya superficie se distingue un surco longitudinal. Las antenas, insertas en las extremidades de la boca, son regulares y bastante delgadas; su tallo llega hasta el centro de los hoyos, en cuyo borde in-

ferior termina el surco destinado á ellas. Los elitros se encuentran juntos, son mas ó menos cilíndricos, siempre mas anchos que el escudo collar, obtusos en los ángulos y en la punta: cubren la extremidad del cuerpo y las alas. Las patas están ocultas, tienen mediana longitud y carecen de ganchos córneos en las extremidades de los tarsos.

Para aquellos de mis lectores que tengan ocasion de ver una coleccion numerosa de curculioninos, debo manifestar que los géneros de trompa corta, *cyphus*, *platyomus* y *compsus*, propios solo de la América del sud, contienen especies que se notarán por la delicadeza de los colores y el brillo de las escamas doradas.

EL OTIORINCO NEGRO—OTIORHYNCHUS NIGER

CARACTÉRES.—El otiorinco negro, ó el grande coleóptero negro con trompa, segun lo llaman generalmente los guarda-bosques, es un coleóptero de un negro brillante, que tiene las patas de un amarillo rojo, excepto las rodillas y los artejos de los piés que son negros, y sus elitros llevan series de hoyitos, en cada uno de los cuales se encuentra un pelito gris. Este coleóptero puede darnos idea de la forma recogida de un género, especialmente europeo, pero que tambien se encuentra en los países del Mediterráneo no pertenecientes á Europa y en el Asia. Ningun otro género propio de nuestros países cuenta tal número de especies (444). Estos coleópteros, cuyas especies mas grandes son con preferencia propias de los bosques situados en monte, se distinguen por su cabeza ligeramente inclinada, no recogida en el escudo collar hasta el borde posterior de los ojos y que se prolonga hácia adelante en una corta trompa. Esta trompa, escotada en el borde anterior, se ensancha lateralmente por encima de la base muy pronunciada de las antenas en forma de lóbulos, justificando de este modo su nombre científico. El hoyo para las antenas está dirigido hácia el borde superior de los ojos y es demasiado corto para poder recibir el tallo de aquellas que cuenta por lo menos doble longitud. El látigo se compone de diez artejos, de los que los dos primeros son mucho mas largos que anchos, mientras que los tres últimos, muy unidos, forman el boton de las antenas, adelgazado en forma de huevo. El escudo collar está cortado en línea recta en ambas extremidades y tiene los lados mas ó menos ensanchados; el escudete está poco marcado. Los elitros son duros y mas anchos que el escudo collar, pero poco salientes en los hombros cuya forma es redondeada, mas estrechos y con la punta algo prolongada en los machos, los cuales son mas delgados que las hembras. Las ancas anteriores se hallan muy aproximadas al centro de su anillo; los tarsos llevan todos en su extremidad un gancho encorvado hácia adentro; las patas tienen cuatro articulaciones y están provistas de garras sencillas. Estos coleópteros carecen de alas. Los distintivos característicos comunes al género presentan casi siempre el color opaco, negro ó pardo, á causa de las escamas grises que cubren el cuerpo, si bien ciertas especies se distinguen por las escamas doradas ó plateadas de algunos puntos. A pesar de pertenecer á la region templada septentrional del globo, son muy inferiores por este concepto á sus próximos congéneros de las islas Filipinas y de la Nueva Guinea. Allí se encuentran tambien especies negras de trompa gruesa (*Pachyrhinchus*), cuyo escudo collar y elitros son, por término medio, mas abultados aun, pero provistos de fajas ó manchas compuestas de escamas de color azul celeste, doradas ó plateadas, ofreciendo maravilloso aspecto.

La especie de que tratamos se encuentra casi todo el año en los bosques de coníferas de las montañas, aunque tampoco

falta del todo en la llanura. La carencia de alas hace que dependa del sitio de sunacimiento, encontrándose siempre allí donde una vez se ha fijado. Desde agosto y aun mas tarde, se encuentra el coleóptero en su patria, siempre debajo del musgo, de la hojarasca y de las piedras, casi rígido y sumamente perezoso. La circunstancia de encontrarse á su alrededor y con abundancia los restos de sus hermanos, puede hacernos dudar de si la piedra es un monumento mortuorio ó si le sirve solo de abrigo durante el sueño invernal. Ambas suposiciones pueden aunarse. Los coleópteros viejos que han alcanzado el fin natural de su vida buscan un lugar retirado para morir; el coleóptero jóven nacido durante el verano en el seno de la tierra, busca un refugio para pasar en él la estacion rigurosa, despues de haber disfrutado durante algun tiempo de la vida al aire libre. Sea como fuere, durante la Pascua de Pentecóstes los coleópteros se encuentran en mayor número en los bosques de pinos donde corroen los arbolitos jóvenes á ras del suelo, sobre todo cuando cubiertos por la yerba no experimentan estorbo en su trabajo. Con el tiempo suben por el tronco atacando tambien á los retoños. Por medio de los ganchos de que está provista la extremidad de sus tarsos pueden agarrarse á él de tal modo, que el viento mas violento no puede arrojarnos con facilidad, siendo no menos difícil desprenderles del dedo á que se agarran en el acto de cogerles. Durante el tiempo ya citado se verifica el apareamiento; la hembra fecundada penetra en la tierra y deposita sus numerosos huevos; las larvas que de ellos nacen corroen las raíces de las coníferas, á manera de la larva del abejorro, y se encuentran casi siempre reunidas en pequeñas sociedades. La larva es muy parecida á la del *hylobius abietis*, pero sobre unas series trasversales de prominencias espinosas está provista de mechones de pelo. Como en verano se encuentran todos los grados de desarrollo, la metamorfosis debe ser muy desigual, aunque se verifique en el transcurso de un año desde la puesta del huevo hasta que aparece el coleóptero. Esta irregularidad permite que se explique la aparicion de nuevos coleópteros en los meses de julio á setiembre; y por lo tanto su presencia durante todo el año. Las plantas atacadas se vuelven amarillas durante el primer año; en el segundo rojas y entonces mueren; por cuyo motivo es preciso impedir la propagacion del coleóptero, recogiéndolo y matándolo.

Dada la gran multitud de los otiorincos plantívoros y que por otra parte no dependen exclusivamente de una planta determinada, viéndose obligados á permanecer en el sitio donde nacieron, á no ser que el agua les conduzca á otros lugares, no debemos admirarnos de que una ú otra especie perjudique nuestros cultivos. Así sucede, por ejemplo, con el *otiorhynchus sulcatus*, especie mas pequeña, con manchitas de pelos de un gris amarillo que cubren irregularmente el cuerpo negro. Este coleóptero vive en los retoños de las cepas, mientras que su larva corroe las raíces de las primulas, fresas, etc. El *otiorhynchus nigrita*, parecido al anterior, pero mas gris aun, y el *otiorhynchus picipes* han perjudicado alguna que otra vez los retoños de las cepas, mientras que el *otiorhynchus ligustici* ataca á los melocotoneros. Estas y otras especies dañinas deben recogerse cuidadosamente, tan luego como se presentan, antes de que las hembras hayan depositado sus huevos: de este modo será fácil destruirlos pronto.

LOS FILOBIOS—PHYLLOBIUS

Con el nombre de coleópteros de trompa verde, Ratzeburg ha reunido un número de especies de trompa corta pertenecientes á distintos géneros, porque el cuerpo de los mas está cubierto de abundantes escamas de color verde do-

EL LIXO PARAPLÉCTICO—LIXUS PARAPLECTICUS

CARACTÉRES.—El lixo parapléctico es un coleóptero de particular estructura, de color pardo gris cuando se ha despojado de la capa amarilla; el escudo collar está provisto de finas arrugas punteadas, y en la region ocular del borde anterior se halla cubierto de largas pestañas. Hásele dado su calificativo fundándose en la errónea opinion de que los caballos se paralizan cuando comen la larva. Esta vive en los gruesos tallos huecos del *phellandrium aquaticum*, llamado últimamente *anante aquatica*, junto con las del *helodes phellandrii*, *sium latifolium*, y otras plantas acuáticas. Si cuando aparece la flor fijamos nuestra atencion en las reducidas espesuras de aquellas primeras plantas situadas á orillas de un pantano, podremos descubrir algunos agujeros del tamaño de un grueso perdigon. En tal caso el coleóptero ha salido ya; pero al mismo tiempo se encuentran en los tallos ilesos las crisálidas, coleópteros recién nacidos, del todo blandos y blancos, tambien del todo desarrollados y prontos á salir. En cada celda vive un lixo, mientras que los otros cohabitantes se encuentran regularmente reunidos en mayor número.

LOS BRAQUICEROS—BRACHYCEROS

CARACTERES.—En Africa y en las costas europeas del Mediterráneo se encuentran numerosas especies del género de los braquiceros, coleópteros de forma encogida, cuyas partes aisladas presentan colores opacos y que demuestran á primera vista la condicion de arrastrarse perezosa y torpemente por el suelo y por debajo de las plantas. Al examinarlos detenidamente, se observa que los elitros ovales ó rectangulares, lisos ó provistos de rasgos prominentes, están soldados. La cabeza, dispuesta casi verticalmente, presenta una trompa muy gruesa, separada de ella casi siempre por un profundo surco trasversal ensanchado hácia adelante, y provista de un surco arqueado para las antenas, que son gruesas y cortas. Los ojos están rodeados, mas ó menos por completo, especialmente hácia la parte superior, de una prominencia que aumenta la aspereza de la superficie, la que se nota mas aun en el escudo collar trasversal, porque en él, los surcos, protuberancias, espinas laterales, etc., producen grandes irregularidades. Con frecuencia se ensancha aquella en forma de glóbulo cerca de los ojos, de modo que estos quedan cubiertos en parte como por una anteojera. El escudete falta. Los elitros cambian mucho en su forma; se dirigen formando ligeros arcos hácia las partes laterales del cuerpo ó se doblan por debajo de los bordes en ángulo recto; se redondean en los hombros hácia atrás, ó presentan casi un rectángulo ó bien un cuadrado. Las patas son pesadas, como todas las demás partes del cuerpo; los muslos se ensanchan poco á poco, y los situados en medio se tocan con las ancas; los tarsos son rectos, provistos de un ángulo exterior é interior; los piés estrechos casi cilíndricos; las tres primeras articulaciones prolongadas en la extremidad en forma puntiaguda. El tegumento quitinoso del cuerpo grueso suele ser en general duro en los curculioninos, aunque en el caso presente excede notablemente de lo regular.

LOS LIXOS—LIXUS

A la segunda agrupacion de Lacordaire, es decir, á los curculioninos con maxilas libres no cubiertas, pertenecen todas las especies que nos quedan por describir, y en primer lugar los lixos. Estos coleópteros, muy prolongados y de forma cilíndrica, ofrecen la particularidad de segregar un polvo amarillo, con el que cubren su cuerpo, polvo que renuevan hasta cierto punto cuando se ha gastado por efecto del roce. Se encuentran diseminados por todos los continentes en larvas de las especies de nuestro país, y viven en los tallos de diferentes arbustos, en los que abren galerías.

LOS HILOBIOS—HYLOBIUS

El género *pissodes*, representante del grupo anterior en las regiones templadas y frias del hemisferio septentrional, es en extremo congénico del grupo *heilipus*, propio de la América del sur.

CARACTÉRES.—Las especies pardas, provistas de pelos cerdosos de un color claro, viven como los hilobios, en extremo semejantes á ellas; á costa de las coníferas, en las que chupan la savia de los retoños en el tiempo de la subida de la misma. La savia sale por numerosos agujeros, la corteza se hincha y salta y la rama muere. Los plantíos quedan muy